

PERRO FLACO

No cabe duda de que España ya está en liquidación: Solo hay que pasear por las calles de cualquier ciudad [para ver aterrados el enorme número de locales en venta o alquiler que antes eran más o menos prósperos comercios y otras pequeñas industrias](#). No nos valen a los ciudadanos las cifras macroeconómicas hablando de miles de millones de euros (aunque sean los datos que manejan los políticos), ni la más o menos pronta solución que nos llevan prometiendo desde que la "crisis" empezó.

"Al perro flaco todo se le vuelven pulgas" dice un refrán de por aquí. España es ya como un perro aun vivo, pero ["escuálido y beodo" como decía muy acertadamente Machado](#). Demasiadas pulgas han hecho aposento en ella, y ya no levanta cabeza. Hay falta de autoridad y sobra de autoritarismo. Hay mucha petulancia, pero poca economía y menos valores aún.

Somos ya casi un país de servicios, y encima nos los cargamos con las huelgas, salvajes o menos salvajes, de las cuales tanto tienen culpa los que las [hacen como quien no se ocupa como debe de que no sucedan](#); y menos en un país macilento y demacrado, en el que el turismo y el movimiento de las gentes, engendra los magros beneficios, que ya apenas vemos en nuestra economía.

Es igual quien lleve ahora este negocio que es España, y más de cuarenta millones de españoles. [El caso es que lo hagan bien](#). Nuestras economías están destrozadas por lo general, y el clamor aumenta entre los ciudadanos. Las gentes no tienen ya por donde echarse para vivir, mientras [en las esferas del capitalismo y de la política suenan escandalosas cifras de beneficios personales](#). "Esto justicia se llama" como dijo el rey a Peribañez. ¡Esto no es justicia!

Europa se debate entre una prosperidad "tocada de ala", y un descreimiento en los valores que la hicieron grande y envidiada. [Dios es prescindible, y hasta execrado en esta sociedad europea que ya ha hecho dejación de lo que verdaderamente son virtudes ancestrales](#). Ahora todo se sustituye por un "buenismo" aparente, que se quiere demostrar mejor que el de Dios. Mientras, mueren y sufren millones de criaturas, que solo son socorridas por el odiado cristianismo.

Naturalmente lo que se opone a esta maléfica tendencia es la Iglesia cristiana (sobre todo la católica), que no cede en su concepción del ser humano en relación con el divino. [Es el valladar a derribar](#); luego los otros la seguirán. Su fidelidad a la misión del Cristo de Dios, la hace aparecer como hierática y esclerotizada, [y no cesan por todos los ángulos de cebarse en cualquier falla que en el seno de cientos de millones se produzca](#). Y tampoco se duda en falsificar o malinterpretar cualquier declaración, o resistencia a la tensión a la que se la somete para dar con ella en tierra.

Lamentablemente, en el seno del cristianismo se han introducido personas en las que, sin entrar en si son o no sinceras, pretenden que la Iglesia sea

de forma distinta y tenga los mismos objetivos que cualquier ONG, sin tener en cuenta la misión real para la que Jesús la ha puesto: **Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. (Marcos 16:15)**. Tal es la misión primordial de la Iglesia.

Que el carácter de Jesús, implantado en la Iglesia, le haga tener muchas más facetas benéficas, no hace que tales virtudes sean lo primero en su misión, sino resultados del Espíritu que Jesús le infundió para ser luz de las gentes, que como vemos se debaten en el vicio y la angustia, entre el optimismo de la ciencia y el bienestar, ante la escueta verdad que hace al hombre verdaderamente feliz y pacífico.

Rafael Marañón 12 de noviembre de 2010

AMDG.